

# ***Elección de escuela en sectores pobres de Chile***

Claudia Córdoba

Doctoranda

Departamento de Sociología VI. Facultad de Educación. Universidad Complutense de Madrid.

Simposio: Políticas educacionales y gestión de sistemas escolares - PENS/EDU – 1

## **Introducción**

A comienzos de la década de los '80 y en el contexto del gobierno militar, el sistema educativo chileno sufrió una serie de modificaciones que definen – hasta el día de hoy – en cuanto a financiamiento y administración.

Por una parte, se comenzó a implementar un proceso de descentralización a través del cual los establecimientos educativos públicos (y su personal), dejaron de depender administrativamente del Ministerio de Educación. Éste mantuvo responsabilidades propiamente técnicas (definición de currículo y textos, supervisión, evaluación), transfiriendo una serie de funciones al nivel local.

En segundo lugar, se instauró un nuevo sistema de financiamiento: la subvención por estudiante. Este sistema consiste en que los propietarios o administradores de los establecimientos educativos (municipales o particulares subvencionados), reciben un monto por cada estudiante que asiste a clases (calculándose un promedio mensual). Tanto las escuelas municipales como las subvencionadas reciben la misma subvención por estudiante, estableciéndose diferencias por modalidad y nivel de enseñanza.

Junto a ello se ofrecieron incentivos para la apertura de nuevos establecimientos educativos por parte de sostenedores privados, a fin de favorecer la competencia entre las escuelas, lo que significó un rápido crecimiento del sector particular subvencionado. Se estima que en el curso de una década se crearon cerca de 1000 establecimientos de este tipo, incrementándose también el porcentaje de matrícula atendido por éstos: de un 19.6% en 1982 a un 32.4% en 1990<sup>1</sup>.

En la actualidad 48% de los estudiantes son atendidos por establecimientos municipales, 43% por establecimientos particulares subvencionados y 6.9 % asiste a escuelas privadas de pago<sup>2</sup>.

En función de los objetivos de este trabajo, interesa destacar dos de los argumentos que sostuvieron la creación del sistema de subvenciones:

- en la medida que los estudiantes, y sus familias, pueden elegir el establecimiento educativo al cual desean asistir, las escuelas competirán entre sí por retener a sus estudiantes (asumiendo que la elección se efectúa en base a criterios racionales)
- la competencia entre escuelas mejorará la calidad del sistema educativo, ya que cada establecimiento se esforzará por proporcionar un mejor servicio a sus clientes

Desde esta perspectiva se entiende que un elemento fundamental para que las familias puedan efectuar elecciones apropiadas, es que cuenten con buena información. Por ello se creó un sistema de evaluación orientado a medir el nivel de aprendizaje de los estudiantes (actual Sistema de Medición de la Calidad de la Educación SIMCE) cuyos resultados se hacen públicos a partir de 1995.

Como dato de contexto también es necesario tener presente que a partir del año 1993 se instaura en Chile el sistema de Financiamiento Compartido que permite tanto a los establecimientos particulares subvencionados (en los niveles de enseñanza básica y secundaria), como a los liceos municipales (no así a las escuelas básicas de esta dependencia), efectuar un cobro a sus estudiantes por la prestación del servicio educativo. El monto que las escuelas cobren incide en la subvención percibida de manera inversamente proporcional, habiéndose establecido una tabla de descuento de dicha subvención en función del cobro que se efectúa a las familias. La inmensa mayoría de los establecimientos particulares subvencionados se ha adherido a este sistema: el 93% en el año 2000. Mientras en el sector municipal, sólo un 7% solicita un pago a sus estudiantes a través de esta modalidad<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> Cristián, COX, Las políticas educacionales de Chile en las últimas dos décadas del siglo XX, en Políticas educacionales den el cambio de siglo. La reforma del sistema escolar de Chile, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 2003, pag. 19-113.

<sup>2</sup> Ministerio de Educación. Estadísticas de la Educación 2005. [www.mineduc.cl](http://www.mineduc.cl)

Existen evidencias para afirmar que el sistema educativo chileno ha venido sufriendo un proceso de segmentación social en el curso de las últimas décadas. En efecto, se ha comprobado<sup>4</sup> que los estudiantes provenientes de sectores menos favorecidos han sido y son atendidos preferentemente por el sector municipal. Por su parte los estudiantes provenientes de sectores con mejores condiciones socioeconómicas tienden a desplazarse desde establecimientos municipales a particulares subvencionados, mientras los estudiantes con mayores niveles socio económicos se movilizan (o permanecen) en el sector privado de pago.

Un nutrido conjunto de investigaciones apunta a que éste ha sido el principal efecto del sistema de subvenciones<sup>5</sup>, planteándose además que la concentración de estudiantes de bajo nivel socioeconómico en ciertas escuelas podría tener efectos negativos en su aprendizaje, principalmente a través del efecto de pares<sup>6</sup>. Junto a ello, se ha demostrado que las escuelas chilenas, especialmente las del sector particular (pero también escuelas públicas prestigiosas) tienden a seleccionar a sus estudiantes, tanto a través de criterios económicos como académicos<sup>7</sup>, lo que se constituiría como un mecanismo de refuerzo a la segmentación.

### **Problema a abordar**

La investigación en curso se centrará en el análisis del proceso de segmentación social, específicamente en *sectores desfavorecidos* y, con el fin de complementar los estudios ya efectuados, se enfocará en papel que tienen las familias – como electoras de escuela – en esta problemática.

Las preguntas que guían esta parte de la investigación (que se plantea como un estudio comparativo con el sistema educativo español) son básicamente dos:

- ¿Inciden las elecciones de las familias en la segmentación social del sistema educativo?. Y si es así ¿de qué manera?.
- ¿Es la calidad de las escuelas un criterio de elección para las familias de sectores pobres?. Si es así, ¿qué entienden éstas por calidad?. Y si no es así, ¿cuáles son los criterios que utilizan para elegir?.

Un estudio reciente<sup>8</sup>, ofrece interesantes pistas para iniciar esta reflexión. A través de éste se descubrió que aún cuando las familias chilenas señalan en encuestas que la calidad se constituye como el criterio prioritario para efectuar su elección de escuela, esta afirmación no se condice necesariamente con su comportamiento real y, por tanto, con las elecciones que efectivamente realizan. En efecto, este estudio mostró que cuando las familias buscan escuela para sus hijos incluyen dentro de su set de posibilidades establecimientos con diferentes niveles de rendimiento (medido a través de los resultados del SIMCE) y que, aún más, no siempre eligen aquel que ocupa la mejor posición. Junto a ello se descubrió que la composición social del alumnado parece ser un factor relevante en la elección familiar: al analizar esta característica en el set de “escuelas candidatas” se descubre que el 85% de los padres estudiados sólo considera escuelas con un promedio de escolaridad materno similar.

### **Principales hallazgos efectuados a partir de entrevistas grupales con madres**

---

<sup>3</sup> Javier, CORVALÁN, El financiamiento compartido en educación subvencionada chilena. Apuntes a partir de los resultados de una investigación, en *Persona y Sociedad*. Santiago de Chile, 2003, Vol. 17, N°. 1, pags. 213-230.

<sup>4</sup> Luis, NAVARRO, Chile. *Equidad social y Educación en los años '90*, buenos Aires, IPE – UNESCO, 2002.

<sup>5</sup> Chang Tai, HSIEH, Miguel URQUIOLA, When schools compete, how do they compete?. An assesment of Chile's nationwide school vouchers program, CEPS Working Paper N 79, 2002.

Chang Tai HSIEH, Miguel URQUIOLA, The effects of generalized school on achievement and stratification: Evidencia form Chile's voucher program, *Journal of Public Economics* 90, 2006, 1477 – 1503.

<sup>6</sup> Patrick, MC EWAN, Peer effect on student achievement: evidence from Chile. *Economics of Education Review* 22,2003, Pág. 131-141.

<sup>7</sup> Taryn Rounds, PARRY, Will pursuit of higher quality sacrifice equal opportunity in education. An analysis of the education voucher system in Santiago, *Social Science Quarterly*, Volume 77, Number 4, 1996.

<sup>8</sup> Gregory, ELACQUA, School choice in Chile: An Análisis of Parental Preferences and Search Behavior, version HTML del archivo <http://www.preal.cl/FIE/pdf/lopbc/Elacqua.pdf>.

Como parte del trabajo de campo de la investigación, entre agosto y septiembre de 2006, se efectuaron entrevistas grupales con madres de alumnos de escuelas municipales y particulares subvencionadas de la Comuna de El Bosque en Santiago de Chile.

El Bosque es una comuna urbano popular, ubicada en la zona sur de la capital. Según los datos de la Encuesta CASEN 2003 el porcentaje de hogares pobres en dicho municipio alcanza el 18.7%, mientras en el caso de la región metropolitana en su conjunto el 10.5% de los hogares se encontraría en esta situación<sup>9</sup>.

La red educacional de la Comuna está compuesta por:

- 22 establecimientos municipales (18 de ellos imparten educación básica; 1 ofrece educación de adultos y 1 escuela atiende niños con déficit sensorial)
- 60 establecimientos particulares subvencionados (46 atienden estudiantes de enseñanza básica y/o media, 11 son escuelas especiales y 3 jardines infantiles).

### **Metodología utilizada**

A través del Departamento de Educación Municipal, organismo del cual dependen administrativamente los establecimientos de esta comuna, se tomó contacto con los directores de escuelas municipales básicas, solicitándoles su colaboración en el estudio, llegándose a concretar ésta en ocho casos.

En específico se solicitó a los directores que convocaran a un grupo de apoderados para participar de una entrevista grupal. Cada grupo estuvo constituido por 6 a 8 madres que, en la mayoría de los casos, tenían a todos sus hijos en la misma escuela. Las entrevistas tuvieron una duración promedio de una hora, fueron grabadas y posteriormente transcritas.

El objetivo de estas entrevistas fue conocer cuáles son las razones por las cuales se elige determinada escuela y, por tanto, los criterios que las familias de este sector utilizan en este proceso. A continuación se describen los principales hallazgos efectuados.

### **Los motivos para matricular a los niños en la escuela**

Al consultar a las madres cuáles son las razones por las cuales han decidido matricular a sus hijos en la escuela, se mencionan principalmente cuatro razones:

- La **cercanía** entre ésta y el hogar.
- La **familiaridad** que se siente con la escuela, en la medida que otros parientes, incluso los mismos padres del niño, han estudiado allí. Esto es valorado positivamente porque el hecho de conocer al personal de la escuela proporciona una sensación de confianza.
- La condición de **gratuidad** de la escuela municipal es otra poderosa razón para escogerla. Cabe destacar que habitualmente este aspecto no es mencionado en forma abierta y, en tanto, pareciera asumirse como algo obvio.
- La percepción de que es una **buena escuela**. Al parecer este es el criterio prioritario de elección por parte de las familias, ya que supeditan – al menos – las dos primeras razones a éste. De esta forma, si la escuela que se encuentra más cercana al hogar no es percibida como una “buena escuela”, las madres prefieren recorrer una distancia mayor todos los días, a condición de que su hijo asista a una escuela con la que se sientan satisfechas. Del mismo modo, si una escuela con la que se siente cierta familiaridad no cumple con esta característica, las madres prefieren “romper la tradición” y probar con un nuevo establecimiento.

---

<sup>9</sup> Ilustre Municipalidad de El Bosque. Caracterización Comunal.  
[http://www.imelbosque.cl/contenido/archivos/caracterizacion\\_comunal.doc](http://www.imelbosque.cl/contenido/archivos/caracterizacion_comunal.doc)

## ¿Qué es una buena escuela para estas madres?

Para las madres entrevistadas una “buena escuela” cuenta con las siguientes características:

- Logra que los niños aprendan y se desarrollen adecuadamente. El principal indicador que las madres utilizan para evaluar este aspecto es el aprendizaje de la lecto – escritura y de las cuatro operaciones básicas. Asimismo observan si sus hijos van adquiriendo diversas destrezas, por ejemplo, para la expresión en público.
- Coherentemente con lo anterior, una buena escuela es aquella donde los profesores se preocupan de los niños tanto respecto de su aprendizaje como de su desarrollo emocional o social. Resulta particularmente importante la ayuda extraordinaria que los profesores dan a estudiantes con problemas de aprendizaje.
- Del mismo modo se valora que la escuela funcione con orden y disciplina, exigiendo un comportamiento acorde tanto a directivos como a profesores y alumnos.
- Las madres también consideran que una buena escuela es aquella que cuenta con una infraestructura adecuada, que ofrece recursos para el aprendizaje así como actividades extra programáticas. No obstante, este criterio es señalado con menos énfasis que los anteriores.

La gran mayoría de las madres considera que el establecimiento al que asisten sus hijos cuenta con tales características, señalando además que de las escuelas municipales del sector es una de *“las mejores que va quedando”*.

Al consultar sobre la imagen que la gente de su barrio tiene de la escuela a la que asisten sus hijos, ésta no suele ser positiva prevaleciendo ciertos prejuicios en relación a diferentes elementos: el hecho de que sea municipal en sí mismo, una infraestructura vieja o pobre, el tipo de niños que asiste; en menor medida se argumenta una enseñanza deficiente al contar con profesores o directivos poco competentes.

Resultaba interesante entonces constatar que la misma escuela era percibida en forma totalmente diferente por las madres del sector: quienes la conocían más bien por referencias tenían una imagen negativa de ésta, mientras quienes tenían a sus hijos allí la veían como la mejor – o una de las mejores – a la cual podían acceder.

## ¿Qué es una mala escuela?

Para las madres entrevistadas, una mala escuela es, sobre todo, aquella a la cual asisten niños o jóvenes con apariencia o conductas inadecuadas. Esta es la característica más importante que define a una “mala” escuela como tal. Aún cuando se mencionen argumentos relativos a una enseñanza deficiente, éstos parecen ocupar un lugar secundario en relación al primero.

Una **apariencia** inadecuada es aquella que dejaría entrever descuido y pobreza extremos, o bien, la posible presencia de conductas agresivas.

*“Uno ve como van vestidos, solos, niñitos así (chicos) se iban así, solos...la mochila así, porque la llevan por allá abajo, los zapatos sin cordones, a veces niños sin calcetas... las niñitas de todos colores cuando van peina's, porque si no van con el moño de cualquier color...”* (madre, escuela municipal).

Las **conductas** consideradas como inapropiadas van desde el uso de malas palabras, hasta peleas con armas blancas fuera o dentro del colegio, consumo de drogas y alcohol, entre otras.

*“Yo tengo un hijo mayor que estudió ahí en octavo, como llegó nuevo, lo amenazaban y le quitaban la colación...los niños entraban a la sala fumados y drogados y no solamente yo lo vi...”* (madre, escuela municipal).

*“antes el colegio era pésimo, mis hijos siempre salían machucados, le pegaban, lo empujaban los niños más grandes, todo”* (madre, escuela municipal).

Una escuela que recibe a todos los estudiantes, sin efectuar procesos de selección de ningún tipo, es percibida como una **mala escuela**. De hecho, los establecimientos educativos **mejorarían y empeorarían** en función del tipo de niño que recibe.

*“es una escuela de acogida... que recibe a todos los niños, los que vienen de otros colegios llegan ahí, a ningún niño le pueden decir que no”* (madre, escuela municipal).

*“¿Por qué la gente decía que la escuela no era buena?, ¿qué paso?... Porque el director empezó a recibir de todo... todos se quedaron con esa imagen, que el colegio es malo, que va cualquiera, que poco menos que se agarran a cuchillazos”*(madre, escuela municipal).

En este contexto, la expulsión y cancelación de matrícula de aquellos estudiantes más “agresivos” o “conflictivos”, son valorados positivamente ya que se perciben como acciones de “limpieza”:

*“Antes hasta que se llenaban las vacantes y con lo que viniera no más. Y ahora ya se ha ido... hasta el año pasado se recibió de todo, y este año ella (la directora) ya dio un corte”* (madre, escuela municipal).

*“Yo la encuentro buena la escuela, buena enseñanza, buena conducta porque antes era, como se llama... habían niños que eran... que tenían problemas, pero esos niños fueron... como le diría yo... como una limpieza en el colegio, ahora sí, tiene súper buen... súper buen colegio, a mí me gusta este colegio”* (madre, escuela municipal).

Incluso, algunas entrevistadas – medio en broma, medio en serio – plantean la idea de participar activamente en el proceso de selección de los estudiantes de la escuela de sus hijos, a través de regular la información que sobre el establecimiento se proporciona a vecinas, pertenecientes a grupos sociales menos favorecidos.

*“Y entonces qué pasa, que hoy en día varias mamás me preguntan por este colegio... pero yo no las voy a traer (risas)... voy a mirar con pinzas la que puede llegar acá”.* (madre, escuela municipal).

Un elemento que parece ser crucial es el **sector donde está ubicada la escuela**, porque de eso depende el “tipo de niño” que asiste a ésta. Por ejemplo, en uno de los casos estudiados, los padres dicen haberla elegido también porque ésta se encuentra inserta en una villa de “clase media”. Como contrapunto, las escuelas ubicadas en sectores más pobres son rechazadas porque el entorno es más peligroso, pero también porque los estudiantes que asisten a éstas no son vistos como una buena compañía para los propios hijos:

*“A medida que uno se va metiendo para más allá... va bajando todo, la calidad, todo, todo...”* (madre, escuela municipal).

*“cerca de mi casa hay un colegio... empezó de a poquito, igual tuvo una excelente directora por años, lo tiró para arriba el colegio. Ahora es un tremendo colegio, pero ¿cuál es el problema?, como habían parcelas alrededor las vendieron y hicieron poblaciones, poblaciones no muy buenas y ese colegio se ha llenado de esa gente...”* (madre, escuela municipal).

## **Mecanismos a través de los cuales las madres se informan sobre las escuelas**

Tanto la opinión como la experiencia de **las vecinas o familiares que viven en el barrio** es la fuente de información principal a la cual se recurre.

*“...uno le pregunta a los vecinos, ¿dónde tienes a tu hijo?, ¿cómo es ese colegio?, ¿en qué van?, ¿qué les han enseñado?, entonces pregunta acá y en otros colegio, a ver cómo es. Entonces referente a esos antecedentes que entregan las personas , ya, van en esta materia... uno puede ver que ya van más avanzados”* (madre, escuela municipal).

Asimismo se analiza qué ha sucedido con los cambios de escuela que pueden haber ocurrido en la familia nuclear o en el entorno inmediato (familia extensa y vecinos), poniendo especial atención a las razones por las cuales éste se ha producido y qué ha sucedido con los niños en el nuevo contexto (si se han adaptado, si mantuvieron sus calificaciones, etc.).

Otra forma de comparar una escuela con otra es a través de la revisión de los **cuadernos**, valorándose positivamente el que una escuela “*vaya más adelantada*” que otra, abordando materias meses o incluso años antes.

## **La imagen de las escuelas particulares**

Un primer elemento a destacar es que para las entrevistadas la distinción entre escuelas privadas y escuelas particulares subvencionadas parece haberse difuminado. En general se habla de *escuelas particulares*, aludiendo con ello al hecho de que en éstas se debe efectuar un pago. De esta forma, las escuelas particulares subvencionadas son vistas como escuelas privadas, sin que se explicita en el discurso que éstas reciben financiamiento público para su funcionamiento.

Un segundo hallazgo es que no existe un discurso único sobre el mundo de la educación privada. Con el objeto de sistematizar la información recogida, se han elaborado tres categorías que buscan describir las diversas posiciones que asumen las madres cuyos hijos asisten a escuelas municipales, respecto de los establecimientos particulares.

### **“Quiero pero no puedo”**

Dentro de esta categoría es posible encontrar un abanico de posturas que difieren entre sí en matices, pero que tienen en común una visión positiva de la escuela privada.

En casos minoritarios, las entrevistadas plantean que la única razón por la cual sus hijos están en la escuela municipal, es porque se ven impedidas de efectuar un pago por su educación, manifestando el deseo de trasladarles a un establecimiento privado.

En la mayoría de los casos, aún cuando las madres se sienten conformes con la educación que reciben sus hijos en la escuela municipal, consideran que los establecimientos privados son mejores.

Esta percepción positiva de la escuela privada se basa, en algunos casos, en experiencias de las propias entrevistadas o de personas cercanas a ellas. En otros, no existe una experiencia previa, siendo más bien una idea que se tiene al respecto.

Las razones para considerar que las escuelas privadas son mejores se relacionan con que en éstas habría:

- Mayor exigencia académica hacia a los estudiantes, por tanto aprenderían más.
- Mejor funcionamiento en cuanto a la gestión de la escuela.
- Mayores posibilidades de *exigir* al establecimiento, en la medida que se está efectuando un pago por el servicio educativo. Asimismo, se entiende que las sugerencias que los apoderados puedan hacer serían escuchadas en mayor medida.
- Más y mejores actividades extra programáticas: inglés, natación, tenis, computación, deportes.

En algunos casos, las propias madres han generado mecanismos para acercarse, de alguna manera, a los colegios privados. Por ejemplo, en una escuela el Centro de Padres y Apoderados, por motivación propia, se organizó para cambiar el uniforme, de manera que actualmente se utiliza uno similar al que suelen usar las escuelas particulares subvencionadas o privadas de pago.

*“El centro de apoderados recogió firmas, para darle como... otro aire más bonito al colegio, para llamar la atención. Los colegios subvencionados tienen uniformes distintos, entonces para que llamara la atención... como para distinguir al colegio”* (madre, escuela municipal).

### **“Da lo mismo uno u otro colegio”.**

Un segundo tipo de postura asumido, es que resultaría indiferente poner a los hijos en una escuela particular subvencionada o municipal. Las razones aducidas para ello son básicamente dos.

Por una parte se piensa que ambos tipos de escuela no difieren entre sí, ni en enseñanza, ni en el tipo de situaciones que se pueden dar en uno y otro contexto. En efecto, se señala que los contenidos que se deben abordar son los mismos, de manera que los estudiantes adquirirían las herramientas y destrezas que requieren tanto en una como en otra. Asimismo se plantea que en todas las escuelas ocurren situaciones conflictivas, sean éstas de pago o no.

*“...a parte de eso le dije yo, qué saco con estar aquí pagando, lo que no tengo si le van a enseñar lo mismo...”* (madre, escuela municipal).

*“Yo pienso que en todos los colegios hay problemas, hay problemas con los niños, donde tu vayas y preguntes, pagues o no pagues, es exactamente lo mismo”* (madre, escuela municipal).

Desde otra perspectiva se asume que no existen diferencias notables entre escuelas municipales y particulares, porque en el proceso de enseñanza aprendizaje el actor fundamental es el niño, de manera que son sus características, más que las de la escuela a la que asista, lo que determinará que dicho proceso se desarrolle en forma satisfactoria o no.

*“yo soy de la idea, yo digo, el colegio no es el malo, la enseñanza no es la mala... o sea si mi hijo no iba a aprender no iba a aprender ni en un colegio pagado ni en un colegio no pagado...”* (madre, escuela municipal).

*“... pero si los niños donde los coloque uno, si el niño es flojo, le va a ir mal igual poh, aunque uno pague o no pague”* (madre, escuela municipal).

### **“Las escuelas particulares no son buenas”**

La tercera posición observada respecto de las escuelas particular subvencionadas es que éstas son inadecuadas por alguna de las siguientes razones:

- Otorgarían una importancia crucial al rendimiento de los estudiantes, de manera que quien no se adecue a las exigencias planteadas, finalmente se ve obligado a abandonar la escuela. Existe entonces la idea de que las escuelas particulares sólo trabajan con buenos estudiantes, desarrollando procesos de discriminación hacia quienes no cumplen con las expectativas.

*“Yo iba a matricular a mis hijos ahí y me dijeron no pongai a tus hijos ahí, porque si tienen problemas de aprendizaje te los van a echar a un rincón, y no te los van a pescar ni en bajada. Ahí al niño que sabe, lo toman en cuenta y el niño que no sabe se van a un rincón”* (madre, escuela municipal).

- Existe también la percepción de que las escuelas particulares subvencionadas se encuentran focalizadas únicamente en conseguir beneficios económicos a través de la actividad educativa, sin otorgar relevancia verdadera al proceso de aprendizaje ni al desarrollo socio afectivo de los estudiantes.

*“...¿voy a mandarlo al Almendro? (escuela particular subvencionada del barrio), ¿va a venir un profesor y va a esperar que yo vaya a dejarlo y va a decir “señora, su hijo no sé qué le pasa que ahora no me trae los trabajos, que se puso conversador” ?... no, no... ¿qué es lo que va a hacer?, me va a taparme al cabro a puros 2 y me va a darme un informe de personalidad que no voy a poder llevarlo a ninguna parte y sígame pagando señora... nada más”* (madre, escuela municipal).

- Finalmente, se plantea que la única ventaja comparativa de este tipo de escuelas frente a las municipales es que ofrecen ciertos “lujos”, o símbolos de estatus, a los estudiantes y sus familias, sin

que eso se refleje en una educación de mejor calidad. Desde este discurso surge una valoración negativa respecto de quienes prefieren a la educación particular subvencionada, señalando que lo que se busca es simular su pertenencia a un grupo social de más acomodado.

*“En ese colegio ahora están cobrando como 20 mil pesos, creo...entonces hay gente que no tiene que comer en la casa, pero van ahí, y por qué, porque es un colegio que es un poquito más... como que es subvencionado, se paga y eso le gusta a la gente, aparentar...”*

## Conclusiones y reflexiones

El objetivo que se perseguía a través del desarrollo de entrevistas con familias era avanzar en elaboración de respuestas a dos interrogantes que guían esta fase del estudio, a saber, ¿es la calidad educativa un criterio utilizado por las familias en la elección de escuela? e ¿inciden las elecciones que las familias efectúan en la segmentación del sistema educativo?.

Con respecto a la primera pregunta, podríamos iniciar la reflexión señalando que las madres entrevistadas escogen la escuela de sus hijos, entre otras razones, porque la consideran una buena escuela. De hecho, como se comentó anteriormente otros elementos a los cuales se atribuye importancia, como la cercanía entre el hogar y la escuela o la familiaridad que se tiene con ésta, pasan a ser secundarios en relación a aquello. Desde esa perspectiva, la calidad sí es un criterio importante para las familias a la hora de escoger una escuela para sus hijos.

El punto fundamental en este asunto es cuáles son los indicadores que las familias utilizan para decidir sobre la calidad de una escuela. Tal como hemos visto, en el momento de efectuar la elección la principal fuente a través de la cual se recaba información sobre los establecimientos educacionales, son las vecinas o familiares que viven en el mismo sector. Una vez que el niño ya ha sido matriculado en un establecimiento, comienza a tener relevancia el avance que éste experimenta (o no) en el ámbito pedagógico y psicosocial. Ambos criterios son subjetivos y pueden modificarse fácilmente por hechos puntuales.

El rendimiento que la escuela muestra en el Sistema de Información y Medición de la Calidad de la Educación (SIMCE), que podría constituirse como un indicador objetivo respecto de la calidad, no es considerado por las familias de estos sectores en su elección. Sólo en algunas ocasiones se mencionó esta evaluación y cuando aquello sucedía la referencia era bastante vaga: se había oído decir algo al respecto al director, se confundía su nombre con otras siglas o con el reconocimiento de excelencia académica, por ejemplo.

En suma, podríamos señalar que la calidad de la escuela sí se constituye como un criterio de elección para familias de sectores pobres, no obstante ésta es evaluada en base a criterios subjetivos. Las madres entrevistadas pensaban que la escuela de sus hijos era buena porque allí habían aprendido las operaciones matemáticas básicas, a leer y a escribir. No obstante, surge la interrogante de si el logro de estos conocimientos o destrezas, es suficiente para considerar a una escuela de “calidad”. Una de las entrevistadas deja entrever sus reservas en ese sentido, planteando que tal vez calidad implica más que eso.

*“...yo tengo un sobrino que salió con beca acá y le ha ido bien... por eso sacamos que tenemos una buena educación, pero no tenemos la noción del 100% y no podemos tenerla y no la vamos a tener mientras no veamos los resultados, cómo es un colegio particular particular. O sea tenemos la noción de que tenemos una buena educación, pero no sabemos realmente cómo es la otra educación, o sea no podemos compararla al 100% y eso no nos va a pasar hasta que tengamos la experiencia así...”* (madre, escuela municipal)

Con respecto a la segunda pregunta es posible destacar dos elementos.

Por una parte, se ha constatado que las familias de estos sectores evitan poner a sus hijos en *malas escuelas*, es decir, aquellas a las cuales asisten niños percibidos como más pobres y marginales. La mayoría de las entrevistadas señalaron que esto se debía a la necesidad de protegerles de ser agredidos,

así como de situaciones inadecuadas, como el uso de drogas y alcohol. En algunos casos se explicitó otra, a nuestro juicio, poderosa razón: impedir que los hijos adquirieran la forma de hablar, de relacionarse y de comportarse de estos eventuales compañeros, es decir, su habitus de clase<sup>10</sup>.

Por otra parte, dentro de la misma comuna existen muchísimas escuelas particulares subvencionadas y en cada caso se cobran montos diferentes por la prestación del servicio educativo.

En consideración de estos hallazgos, parece ser que el sistema educativo no sólo se segmenta en función de la dependencia del establecimiento educativo: público o particular subvencionado. Ciertamente una primera división se da entre quienes pagan una mensualidad por la educación de sus hijos y quienes no. Pero dentro del sector municipal, no todas las escuelas son iguales: mientras unas gozan de cierto prestigio otras son evitadas; mientras unas efectúan procesos de selección de estudiantes por exceso de demanda, otras reciben a todos aquellos que solicitan su incorporación, lo cual – como se ha señalado – es valorado negativamente por las madres. Junto a ello, el sector particular subvencionado tampoco es uniforme; a través de entrevistas efectuadas con madres de escuelas particulares subvencionadas fue posible constatar que las diferencias son notables. Mientras una de las escuelas visitadas efectuaba un cobro de 8.000 pesos mensuales (equivalentes a 14 USD), el costo en otra era más del doble (unos 37 dólares). Evidentemente las características socio económicas de las familias que optan por una y otra escuela – del sector particular subvencionado y de la misma comuna – diferirán entre sí.

Esto lleva a conjeturar que la segmentación social que se está produciendo en el sistema educativo chileno es bastante fina. El paso siguiente en el trabajo de investigación será, precisamente, comprobar esta hipótesis a través del análisis de datos estadísticos.

---

<sup>10</sup> Pierre, BOURDIEU, La Distinción. Criterios y bases sociales del gusto. Madrid, Taurus, 1988.